

# Niñez y adolescencia frente a un internet seguro



Por Renata Rodríguez \*

**E**n Nicaragua se habla muy poco sobre el uso seguro de Internet por parte de niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, el acceso a Internet de este segmento poblacional ha tenido un incremento sostenido, sea en sus casas, en el colegio, en casas de amigos, en cibercafés y últimamente desde sus celulares. Muchas escuelas públicas y la mayoría de las escuelas privadas de Nicaragua tienen acceso a Internet. Estas realidades hacen recordar que la brecha digital está relacionada con el acceso limitado que tienen las personas a Internet, pero también con el conocimiento sobre su uso. Debemos, entonces, hacernos una pregunta obligatoria: ¿cómo se está enseñando a utilizar Internet de manera segura y adecuada? Para responderla es determinante comprender que los padres, las madres y la escuela tienen la responsabilidad

de enseñar a niños y niñas a usar apropiadamente este recurso extraordinario que abre las puertas a un mundo de información y a la comunicación ilimitada, para su desarrollo y aprendizaje.

En Europa, Estados Unidos y América Latina hay una preocupación por el tema desde hace algunos años. Gobiernos, asociaciones, instituciones educativas han creado programas de orientación dirigidos a los estudiantes, docentes, periodistas, padres y madres de familia. Se han realizado investigaciones para conocer los hábitos de consumo de las TIC que tiene la población infantil y juvenil, los factores de riesgo, los posibles daños, las orientaciones que reciben de sus pares y de adultos responsables por su desarrollo. Podemos encontrar sitios web especializados en el tema, gestionados por instituciones



gubernamentales u organizaciones no gubernamentales, que enseñan a través de juegos o de manuales de buen uso de Internet. Como estas, hay muchas otras iniciativas que contribuyen a la correcta orientación y educación, para que los jóvenes logren aprovechar todos los beneficios que les ofrece Internet y conocer los riesgos a que puedan estar expuestos.

Con el propósito de acercarnos a esta realidad y entender qué está pasando a un nivel local o regional, presento algunos hallazgos de una investigación realizada a estudiantes de 11 a 17 años de siete colegios privados de secundaria en cinco países de Centroamérica (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Panamá). El estudio tenía como objetivo describir sus hábitos de consumo de las tecnologías de información y comunicación así como los riesgos a que están más expuestos.

Los resultados revelan que este grupo poblacional está conectado a Internet durante todo el tiempo. El acceso a la tecnología se da en edad temprana (7.7 años), lo que significa que hay que iniciar pronto la alfabetización digital y las orientaciones sobre el uso de las TIC. El acceso a Internet es diversificado, pueden acceder por aparatos distintos, pero prevalece el acceso desde el teléfono celular. Hay una cantidad muy alta de estudiantes que cuenta con computadora conectada a Internet desde su dormitorio. Así, el acceso a Internet desde el celular y desde el dormitorio da total autonomía a este segmento de internautas con relación a su uso, lo que tiene implicaciones importantes para la supervisión y control de las actividades en Internet de los niños, niñas y adolescentes.

La actividad más común en Internet es revisar sus redes sociales. Llama la atención que un gran porcentaje de estudiantes entre 11 a 13 años cuentan con un perfil en una red social. El 30% tiene un perfil público, es decir, todo lo que publican es visto por cualquier persona, y un gran porcentaje tiene más de 300 amistades o seguidores, lo que puede ser una alerta importante con relación al manejo de la privacidad de sus datos personales. Sobre sus conocimientos, se perciben muy autosuficientes con relación al uso de la tecnología, sin embargo, reconocen limitaciones en el ámbito de la competencia informacional, con menos conocimientos para buscar y seleccionar información útil y muy poca conciencia del cuidado con su privacidad y la de los demás.





Sobre la mediación parental, de manera general, los papás y las mamás toman algunas medidas positivas con relación al uso seguro de Internet por parte de sus hijos e hijas, como darles consejos para el uso seguro o establecer algunas restricciones. El estudiantado encuestado reconoce que sus amistades tienen mucha influencia en sus hábitos con relación al uso de Internet y son los principales consejeros sobre su actuar en este mundo virtual. Mientras que profesores y profesoras tienen menos influencia como orientadores confiables, aunque se observó diferencias significativas entre los distintos colegios que participaron del estudio.

Sobre los riesgos en Internet, se indagó sobre el bullying, el acceso a contenido inadecuado, el sexting, encuentros con personas desconocidas a través de la Red y la adicción. El cuestionario aplicado para este estudio explora la exposición de estudiantes a estos diferentes tipos de riesgos y el desagrado o disgusto que les ha causado este tipo de situaciones, lo que puede dar indicios de posibles daños.

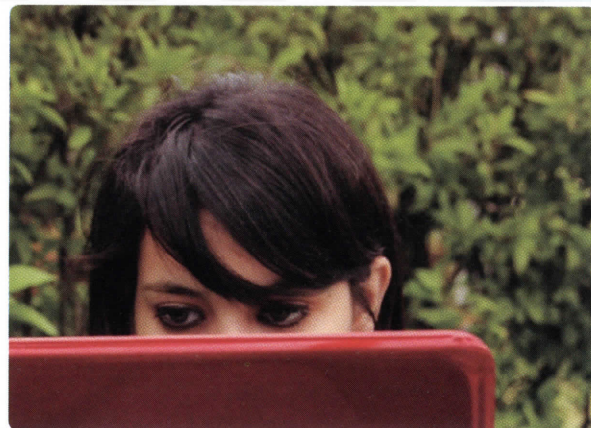
Se observa que un alto porcentaje ha percibido haber sido víctima de bullying y también que un porcentaje considerable de personas se han burlado de otras. Se confirma la tesis ya validada en otras investigaciones: las personas que reciben burlas están más propensas a burlarse de otras personas. Los hombres y los de más edad son más propensos a burlarse de los demás. La reacción más común de quienes afirman haber sido víctimas de burla

es un fuerte disgusto y han buscado ayuda ante todo entre sus amistades y en un menor porcentaje entre sus padres y madres.

Entre los distintos riesgos, el estudio identificó que el 80% de los estudiantes dice haber tenido una o más experiencias relacionadas con un uso excesivo de Internet, lo cual puede interpretarse como síntoma de adicción a la Red. En segundo lugar, se reveló el acceso a páginas web de contenidos inadecuados. El 49% de los estudiantes afirmó haber visto, en los últimos doce meses, páginas web con contenidos relacionados a formas de dañarse o herirse físicamente a sí mismos, de suicidarse, de ser excesivamente delgado. La comunicación con los extraños ocupó el tercer lugar entre los riesgos (44%), seguido del bullying (30%), del acceso a contenido pornográfico (24%) y por último se observan prácticas de sexting (18%).

Como resultado de esta investigación, se hizo recomendaciones específicas dirigidas a tres actores clave que pueden contribuir al desarrollo intelectual y emocional sano de los niños, niñas y adolescentes: padres y madres de familia, educadores/as e instituciones educativas.

Muchas de ellas están enfocadas a la educación, a la prevención, al diálogo y al conocimiento mayor sobre las potencialidades de Internet. Educar para la convivencia sana en los espacios virtuales, para el respeto a uno mismo y a



los demás, a utilizar una amplia diversidad de actividades en línea que enseñan, educan, divierten.

Cualquier recomendación que se dé debe estar basada en un principio fundamental: lo más importante es empoderar a los niños, niñas y jóvenes para que sean cuidadosos en el uso de Internet y puedan prevenir posibles riesgos o daños, fomentando un uso responsable de Internet y dándoles pauta para que puedan construir criterios adecuados para tomar sus decisiones y aprovechar todas las potencialidades de Internet para su desarrollo personal.

\* Vice-Rectora Académica